

EN CHILE

EL TRIUNFO DEL FRENTE POPULAR

Abre el Camino a una Nueva Dictadura del
General Ibañez

Precisamente en los días en que en Francia la experiencia del Frente Popular dejaba crudamente al descubierto toda su traición a los intereses de la clase obrera, las masas trabajadoras de Chile caían a su vez bajo la sugestión del lastimoso engaño stalinista sin sospechar siquiera que ese triunfo que hoy celebran como suyo, no es más que el de las fuerzas reaccionarias y fascistas que ellos mismos creen haber vencido, dando un paso adelante en el camino hacia su liberación definitiva.

El Frente Popular, que acaba de triunfar en Chile, no es el primero formado en la América del Sur. Esa prioridad corresponde al que se organizó en el Brasil en 1935, bajo el nombre de Alianza Nacional Libertadora, encabezada por el dirigente stalinista Luis Carlos Prestes. Lanzada al aventurismo político, la Alianza Nacional Libertadora del Brasil dirigió un levantamiento putchista en noviembre de 1935, el que provocó su aplastamiento y dió origen a la actual dictadura de Getulio Vargas. La experiencia de Chile, que es la segunda en su género en este continente, ha seguido un camino distinto, pero su fin no ha de serlo, y tarde o temprano, puede dar origen a una nueva dictadura, esta vez del general Carlos Ibañez del Campo, ex-tirano de su país y aspirante a volver a serlo.

La victoria del Frente Popular ¿es un triunfo de la izquierda? Así lo dicen sus propiciadores y lo proclama la demagogia de sus dirigentes. Sin embargo, si se examina detenidamente la historia de su formación y el carácter de sus componentes, se verá con toda crudeza que la victoria del Frente Popular no es más que el triunfo de la reacción, a pesar de todo la vaga palabrería demagógica con que tratan de ocultarlo sus jefes con el propósito de seguir engañando a la masa trabajadora y conseguir que ésta, instigada por sus enormes traidores "socialistas" y "comunistas," siga creyendo en ellos y se preste a maquinaciones que, al final, no van sino a favorecer a sus peores enemigos.

El Frente Popular tuvo en Chile una gestación larga. Su origen data de principios del año de 1936 y tuvo como precedente un block de izquierda formado por diversos partidos como el Radical Socialista, el Socialista y la titulada Izquierda Comunista de Hidalgo, pretendido "trotskista," hoy entregado a la reacción y miembro entusiasta del Frente Popular. Más tarde esa combinación se completó con la participación de los stalinistas y del Partido Radical, que hasta entonces había colaborado en el gobierno del actual Presidente Alessandri y que vaciló largamente entre seguir apoyándolo o ingresar en el Frente Popular, lo que es una clara expresión de su posición "izquierdista."

Organizado sobre esa base, el Frente Popular, que tenía como lema "Chile para los chilenos," análogo al adoptado por los fascistas franceses: "Francia para los franceses," se encontró ante el problema de hallar un representante que satisficiera a los distintos partidos que lo componían, para oponerlo al candidato oficial Ross Santamaría. Esto no fue tarea fácil. El jefe del Frente Popular era el coronel Marmaduke Grove, líder del Partido Socialista y ex-dirigente de un levantamiento que pretendía ser de esa tendencia, que triunfó en Chile por veinte días en 1931. El coronel Grove es en ese país la figura de izquierda más popular y su nombre lógicamente debía haber sido levantado en esta oportunidad como candidato a la presidencia. Sin embargo, las cosas ocurrieron de otra manera.

A fines del año pasado llegó a Chile, después de haber permanecido largos años desterrado en la Argentina, el ex-dictador General Carlos Ibañez del Campo, masacrador de obreros y viejo instrumento del imperialismo yanqui, quien el año de 1931 había huído de su país corrido por un movimiento popular que lo derrocó del gobierno. Tan pronto como arribó a Santiago, el general Ibañez fué proclamado candidato presidencial por el Partido Nascista, la extrema derecha de Chile, conocida también con el nombre de Movimiento Nacional Socialista. El general Ibañez aceptó y desde entonces se transformó en abanderado del nascismo, movimiento que un tiempo atrás había roto con los alemanes del Sur y se ofrecía ahora para servir a los intereses yanquis comprendiendo que es la única forma que se les presenta para llegar al poder en Chile. En seguida, por increíble que parezca, también algunos partidos del Frente Popular lo consideraron digno de ser su candidato. Tal fue el caso del Radical Socialista y una fuerte corriente dentro del Partido Socialista, la que se separó de éste y se organizó bajo el nombre de Unión Socialista.